

EL ARQUITECTO

Publicado mensualmente por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos

AÑO I.

MEXICO, D. F., OCTUBRE DE 1923.

NUMERO 2

AV. 5 DE MAYO 10. — Tel. Mexicana 24-62 Neri
Registrado como artículo de segunda clase con fecha 17 de
septiembre de 1923.



ENCARGADO DE LA REDACCIÓN:
Arq. Alfonso Pallares

NOTA EDITORIAL

Todos vosotros habreis tropezado en alguna ocasión con los anti-estéticos depósitos de basura que se alinean, resignados con su triste destino a lo largo de las aceras de la ciudad; todos vosotros habreis visto su maltrecha presentación, habreis percibido los malos olores que despiden, habreis atravesado por el enjambre de moscas que en su vecindad pululan, habreis contemplado la aureola de inmundicias que los circundan. A las veces los habreis mirado volcando su contenido sobre el pavimento, arrojando por su bocaza toda su habilitación de cosas repugnantes, cual cuernos de abundancia, sí, mas de la abundancia de miserias humanas; todos habreis meditado en el mal aspecto que dan a nuestra hermosa población, en el peligro que significan en cuanto a la higiene, en lo que estorban, e, indudablemente, todos habreis imaginado alguna manera de ocultar esta indispensable mácula.

Señores Presidente del H. Ayuntamiento, Director de Obras Públicas, Jefe del Departamento de Salubridad y Miembros del Consejo Cultural; ¿no será posible substituir la exhibición de estos depósitos por recipientes subterráneos manejados mecánicamente que suprimieran los inconvenientes que el actual sistema encierra?

POR LA BELLEZA DE NUESTRAS CASAS, DE NUESTRAS CIUDADES Y POR LA CULTURA PATRIA.

Segundo Congreso Pan-Americano de Arquitectos en Santiago de Chile

Del 10 al 20 de septiembre del año en curso efectuóse en Santiago de Chile el Segundo Congreso Pan-Americano de Arquitectos. El Comité Organizador invitó oportunamente a los arquitectos mexicanos para formar parte en aquella convención. En consecuencia, y debido a las activas gestiones del señor arquitecto Francisco Mujica y Díez de Bonilla, instituyóse el correspondiente Comité Nacional de México. Este encaminó sus trabajos a

procurar el acopio de un respetable número de proyectos, modelos, fotografías, publicaciones, documentos, etc., que representaran dignamente al nuestro en aquel país. Tal contingente fue enviado en tiempo a su destino. A la vez se gestionó y consiguió que nuestro distinguido compañero el señor arquitecto Alfonso Pallares llevara la delegación de México al referido Congreso. El señor Pallares es portador de cartas y credenciales de la Secretaría de Educación Pública, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del Consejo Cultural y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. Tiene además, la intención de visitar algunas de las principales

capitales de Sud América para dar algunas conferencias ilustradas con proyecciones que pongan de relieve la importancia arquitectónica de México, y presentará los saludos fraternales de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos a los compañeros de aquellas naciones.

Estamos seguros de que, con el contingente enviado y la atinada delegación, nuestro país ha ocupado un lugar prominente en el Segundo Congreso Pan-Americano de Arquitectos.

X Congreso Internacional de Arquitectos verificado en Bruselas del 4 al 11 de septiembre de 1922

Por considerarlo de gran interés, comenzamos a publicar el informe que se sirvió rendir el Sr. Arq. D. Luis Ansoarena y Agreda a la Sociedad de Arquitectos Mexicanos acerca de los trabajos desarrollados en el X Congreso Internacional verificado en Bruselas del 4 al 11 de septiembre del año próximo pasado. El señor Ansoarena fue nuestro Delegado en ese Congreso. En el próximo número terminará la publicación de este importante documento.

El informe dice así:

X CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS VERIFICADO EN BRUSELAS DEL 4 AL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1922.

Nombrado por esta H. Sociedad como su Delegado al X Congreso Internacional de Arquitectos, tengo la honra de rendir el siguiente informe, deficiente sin duda, tanto por ser mío como por la carencia de datos oficiales aún no publicados.

Ante todo debo mencionar que, como representante también de los compañeros y compatriotas que se aghirieron al Congreso, cuidé, al presentar

mis credenciales en la Secretaría General, de entregar la comunicación dirigida por nuestro colega el Arquitecto Nicolás Mariscal, como Miembro del Comité Permanente de los Congresos Internacionales en que se enviaba la lista de los susodichos arquitectos mexicanos, cuyos nombres son: Alvarez Manuel F., Ansorena Luis G. de, Balarezo Ramón, Calderón Bernardo, Cuevas José Luis, García Vega Arturo, Lazo Carlos M., Mac'Gregor Luis, Mariscal Nicolás, Mariscal Federico, Marquina Ignacio, Monasterio Manuel O., Muñoz Antonio, Quintanilla Rafael, Vértiz Salvador.

Tuve la satisfacción en ese momento, de saber de boca del mismo Secretario

General, que antes de mi llegada se había recibido en la Secretaría del Congreso, la noticia de que por cable, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, me había conferido el nombramiento de Delegado Oficial de México al propio X Congreso.

La Sociedad Central de Arquitectos de Bruselas, para celebrar con la mayor solemnidad posible el quincuagésimo aniversario de su fundación, tuvo la feliz idea de convocar a un Congreso profesional reanudando así la serie de asambleas internacionales interrumpidas al estallar la guerra europea.

(Continuar b)

EL PANTEON DE AGRIPA

Ya en ocasiones anteriores había visto el Panteón por el exterior y a decir verdad, nunca había producido en mí una impresión de majestad o alta belleza.

Sumido así, en medio de casuchas de sucio y mezquino aspecto, teniendo ante sí la pequeña plaza con la fuente a la que adorna bizarramente un obelisco: su masa elefántica falta de toda fineza de claro obscuro, de todo misterio y poesía de verdadera ruina, no había sugerido en mí sino..... razonadas admiraciones!

Alguno que otro detalle de los desgastados trozos marmóreos del aún restante revestimiento y del hacinamiento colosal de la mampostería de ladrillo había halagado mi fantasía, me había hecho comprender la grandeza romana; sin embargo, no sentía yo la misma, no alcanzaba a admirar incondicionalmente la mole agripina.

Hoy, no bien di unos cuantos pasos dentro al pórtico, cuando tuve la sensación de lo grande y de mi pequeñez, de lo magno realizado en la obra que me iba envolviendo; esos altos fustes marmóreos y basálticos, esos capiteles despedazados, esas placas fortísimas de revestimiento formando el desgarrado entablamiento; la puerta bronceína monumental, con su laborío clásico de molduras, ojos y perlas, sobre las que se miran las cabecitas de Jesús y de María como sello de expropiación católica ejercida sobre dominio pagano; esa mi pequeñez entre los fustes numerosos y

altaneros, me convencían de que estaba en el panteón de la Grandeza Romana. Un paso adelante y estoy en el interior. ¡Al fin palpo el sentido de la palabra ¡Roma! Sea o no apropiada la decoración de casetones de la cúpula, disturben más o menos la ausencia del colorido y del original revestimiento, así como la presencia de tal o cual adorno de superstición; digan poco los motivos de los altares; ¡no importa!, yo me siento ante algo y dentro algo soberano, me siento en la **Mansión** más Santa (Panteón). No hay en la forma del Panteón ni mucho qué descifrar, ni desmembrar: su belleza, la majestad imperiosa de su organismo arquitectónico pertenece y deriva de las formas de las armonías lineales y conjuntos primarios irreductibles, de las creaciones plásticas humanas inspiradoras por la fuerza gigantesca del hombre semiprimitivo, que siente aún la sujeción a una divinidad espantablemente grande.

Para adorar o para rendir culto a la misma recurre en su virilidad y espontaneidad soberanas, a la realización de obras que posean la grandeza y majestad clara y sencilla de las obras que más poderosamente lo fascinan, de la divinidad misma; como los cielos, como el mar, como los montes.

Mientras menos refinado, menos sutil es el espíritu artístico de un pueblo, a la vez que más claro y virilmente energicos su vivir y obrar, tanto más se manifiesta su concebir plástico en rea-

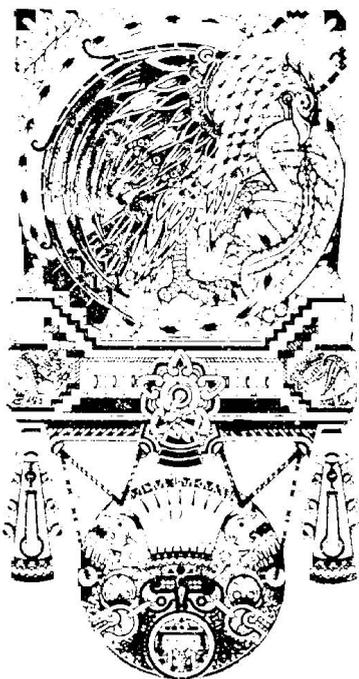
lizaciones genuinamente grandiosas, sencillamente orgánicas, sencillez, empero, que desafía a la eternidad; así las Pirámides, los Muros Cielópeos, las Pagodas excavadas en las rocas, el Panteón. Aquí la cúpula circular apoyada sobre el muro también circular forma todo el organismo arquitectónico, por ingenioso que sea el recurso de los arcos ciegos, el mismo no es un recurso de refinado sentimiento plástico. Los recursos, las soluciones constructivas que manifiestan verdadero refinado sentir artístico, los encontramos en los lineamientos partenónicos blandamente encurvados, en las pechinas bizantinas, en la estructura gótica, aun en la cúpula del Renacimiento. ¡Cuán mezquina aparece, sin embargo, esta última enfrente a la mole soberanamente sencilla del Panteón. San Pedro mismo no dice gran cosa interiormente y eso debido esencialmente al irresistible desacuerdo entre el ser orgánico irreductiblemente circular de la cúpula y la base rectangularmente irreductible del apoyo, hay choque, hay incompatibilidad entre los dos factores generadores del conjunto arquitectónico total, y esa incompatibilidad es la que de todas maneras obra y se manifiesta estéticamente, no permitiendo formarse una única armoniosa sensación, como aquí en el Panteón sucede de tan soberana manera.

Opuestamente a la cúpula del Panteón, la cúpula del Renacimiento tiene un valor esencialmente externo, la creación miquelangelesca es una pompa exterior, algo que debe erguirse majestuosamente sobre el hacinamiento de cosas del **Urbis-Urbe** para anunciar a todos que ahí está la mansión del príncipe de los apóstoles. La cúpula de San Pedro asemeja a una tiara papal que reluce y se yergue brillantemente majestuosa, entre el cortejo solemne de las multitudes que en cadencias solemnes forman la procesión y que se asienta más o menos adecuadamente sobre la cabeza del pontífice.

En el Panteón en cambio, se desarrolla soberano el ser arquitectónico circular; se asienta inamovible, pesa sobre el recinto, envuelve al mismo y como la bóveda de los cielos, la mansión de Júpiter, envuelve y gravita, eterna y luminosa, sobre la tierra, la mansión del hombre.

, Roma, Año de 1910.

A. Pallares.



Casa habitación para el Sr. Jorge E. Almada

En la Av. Veracruz 81
México, D. F.

Arquitecto Antonio Muñoz G.

EL CLIENTE es comparable, según el criterio del arquitecto Muñoz, a un enfermo. El arquitecto desempeña con respecto a él el mismo papel que desempeña el médico con su paciente, es decir, que a medida que el cliente va manifestando las necesidades a que debe satisfacer su idea arquitectónica, el arquitecto, debe ir resolviendo las mismas, sujetán-

dose del modo más completo a las exigencias del primero.

El programa dado por el Sr. Almada propietario de la finca, fijó de antemano la posición de la misma en el terreno, el número de pisos de que debe constar, el lugar de la única salida a la calle con que debe contar, las dimensiones de las recámaras y su agrupación; exigiendo en general amplia comodidad interior y sencillez económica en su exterior.

El problema para el arquitecto consistió en agrupar separadamente las piezas destinadas a los recibimientos y las destinadas a habitación propiamente; procurando, a la vez, que el comedor y sus dependencias quedaran ligados a ambos grupos.

Dadas las dos direcciones distintas en que fué necesario desarrollar la distribución, tuvo el arquitecto particular cuidado de evitar los ángulos agudos y obtusos, buscando la regularidad de formas en todas las dependencias.

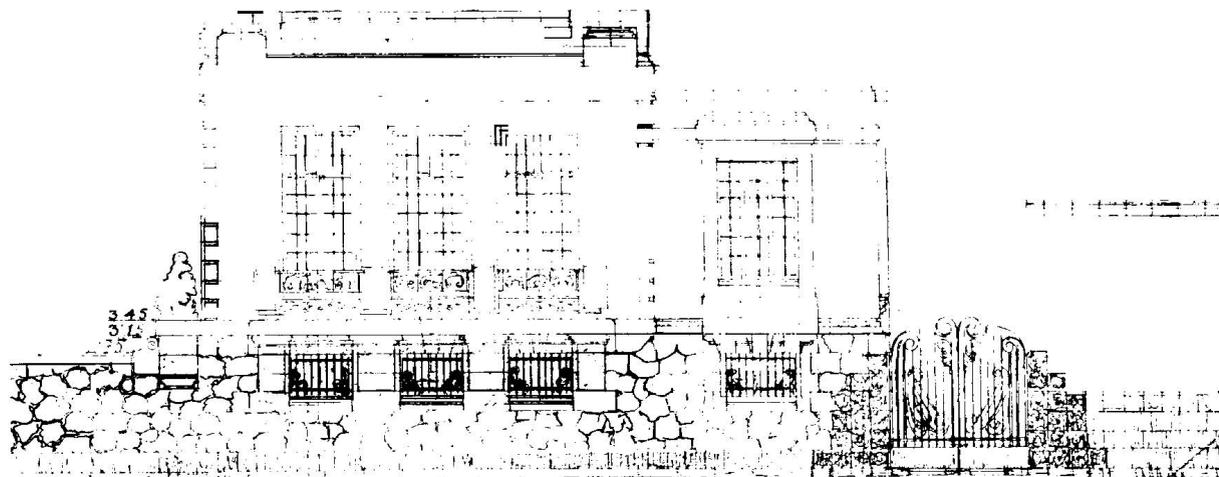
El problema de la construcción abarcó los siguientes considerandos:

Primero la naturaleza del suelo en que debía construirse la finca. Por el examen de las construcciones que rodean el predio se observa que aquellas que son de la misma importancia de la que se trata de construir, son soportadas satisfactoriamente por el terreno, pero

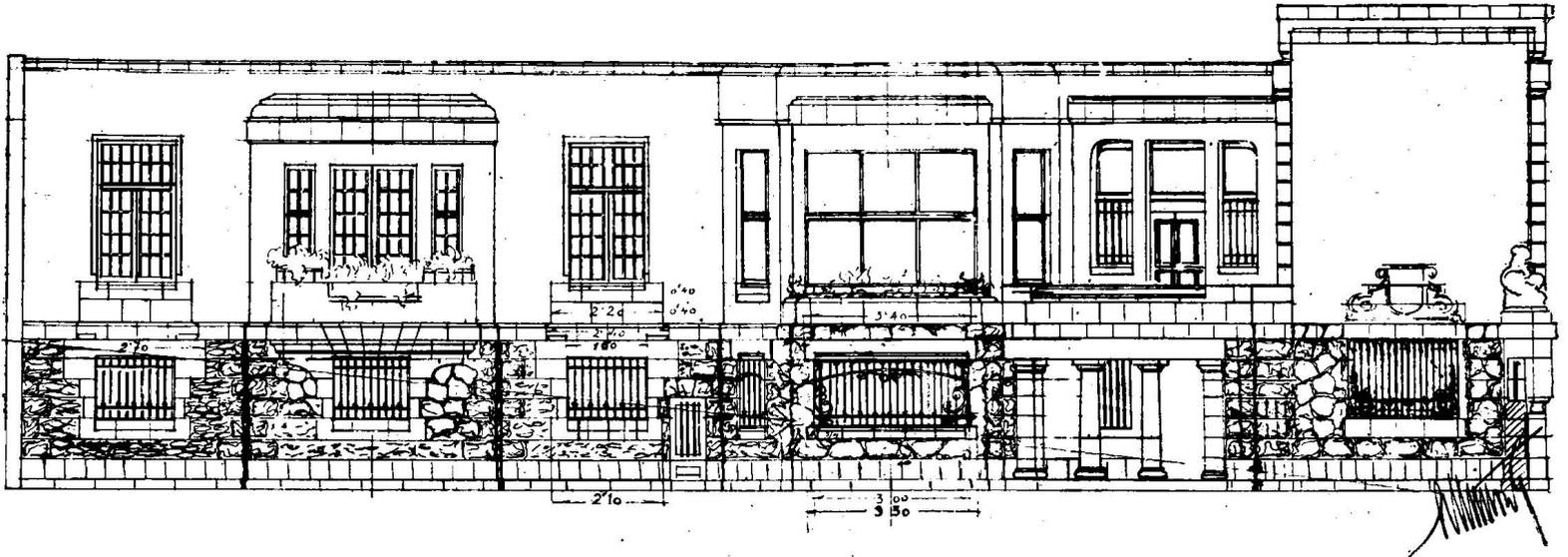
en cambio, alguna construcción de mayor altura de las inmediaciones, había ya dejado sentir su acción en las construcciones vecinas. De aquí que era menester evitar esa acción, para lo cual se hincó un **tabla-estacado** formado con tablas de ocote de una pulgada por doce y por ocho pies. Esta operación se hizo con la ayuda de un martinete que se construyó en la misma obra, formando la maza con un trozo de vigueta de hierro de 15" acondicionado debidamente para poder correr entre guías de ángulos de hierro; levantándose dicha maza con un gancho que se ató a un cable que se enrollaba en un tambor, pasando por dos poleas y que era manejado por dos peones. La maza así formada pesó 60 kilos, haciéndose variar la altura de su caída de 1 a 4 metros.

A las tablas se les cortó en punta para facilitar la introducción de una de sus extremidades, y a la otra extremidad se le protegió con un casquillo de hierro para resistir los martillazos. Se necesitaron por término medio 28 golpes para que penetrara cada tabla hasta 50 centímetros bajo el nivel del terreno, situado a un metro más abajo del nivel de las banquetas. Se introdujeron 24 tablas diariamente.

Terminada la operación de cortar el terreno para evitar la influencia de los



FACHADA PRINCIPAL Hacia la Av. Veracruz.



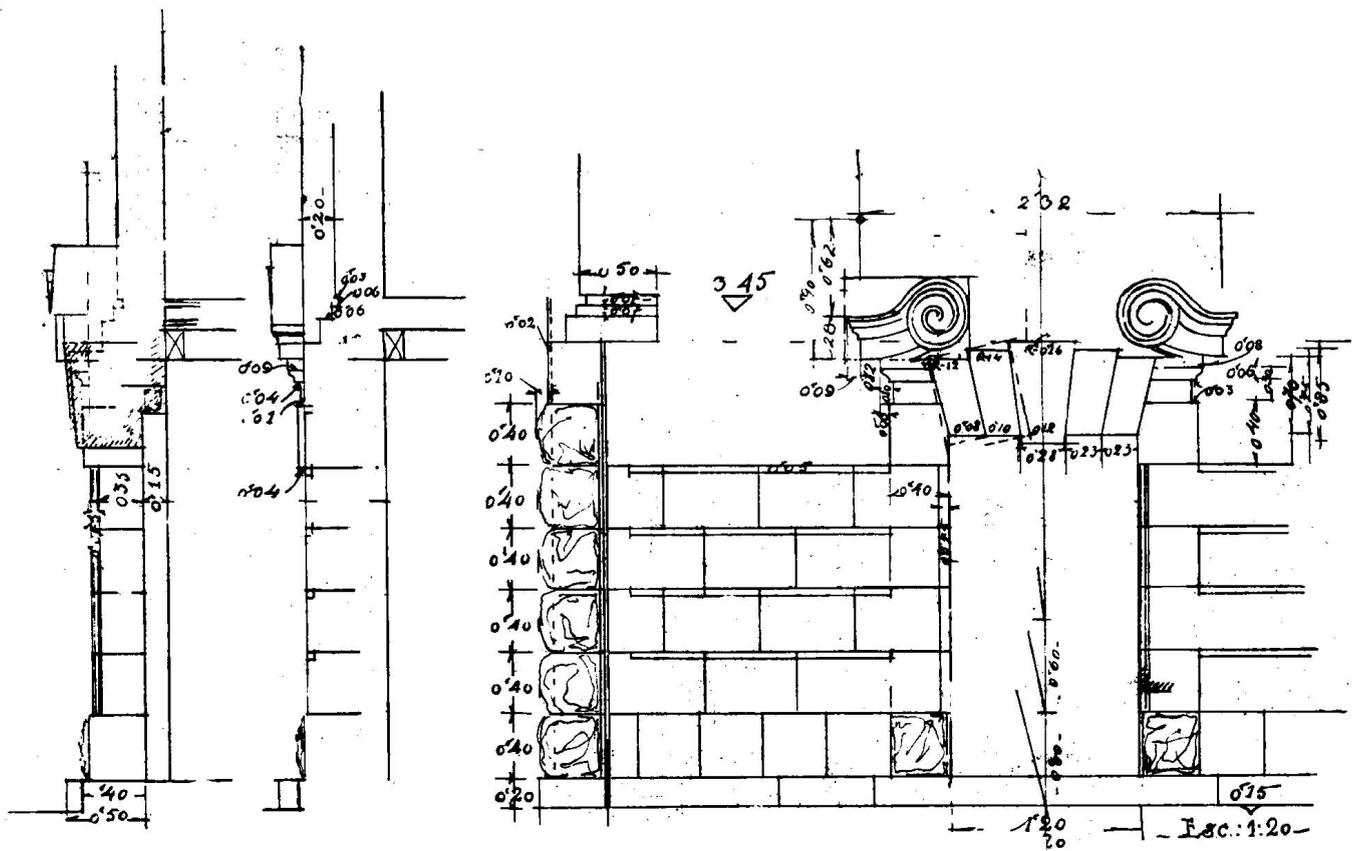
Fachada hacia el jardín

Para no sobrecargar el terreno con rellenos inútiles, así como para no proveer a la finca de locales mal sanos, se han dejado los sótanos pero inutilizables.

En la construcción de los muros se ha empleado en los rodapiés piedra braza y tabique en el resto. En las fachadas además del recinto de Chimalhua-

cán usado en el zócalo y la piedra braza de San Angel en rústico "opus incervus." Se empleará la cantera de "El Porvenir" en los elementos salientes, aplanándose los paños de los muros de fachadas. En cuanto al carácter y estilo de las mismas se ha buscado expresar en ellas del modo más sincero la distribución interior, evitando el re-

buscamiento de un partido determinado; el sincero empleo de materiales, introduciendo donde tienen cabida, los nuevos sistemas constructivos, y la supresión de todo elemento superfluo que no responda a las circunstancias actuales que imponen una gran economía, y que han sido las directrices de esta composición arquitectónica.



Detalle de la entrada al despacho

PENSAMIENTOS SOBRE ARTE Y La edificación y los materiales de construcción

(Continúa).

I

Los materiales.

Día con día se acentúa en el arte la tendencia bolchevista de la colectividad actual, es decir, lo plebeyo dominando a lo refinado, la visión plebeya, burda, espontánea, exabrupta ingenua, como se dice ahora, antepuesta a la visión producto, instintivo o cultamente buscado y de un seleccionamiento que presupone casi siempre una oligarquía social de refinadas y sibaritas costumbres. La visión bolchevista se contiene dentro de los límites de algo brutal y grotesco, de algo que alcanza una capacidad emotiva semejante a la que causaría ver aparecer de repente en nuestro ambiente social actual los modales del "hombre de las cavernas," en suma, algo potente sin duda, pero deplacé. En cambio los actuales representantes del Arte Renacimiento, pues no es otro el arte de los llamados conservadores o retrógrados, se vuelve todo cuestión de color, forma, entonación, masas equilibradas, valentía de ejecución, etc., pero nada más, nada más..... es aquello de Hamlet..... palabras, palabras. Son muchos los temas que comentan estos artistas, pero en realidad su "libro total" es falta de "argumento," y esto ha sido resultado de la disociación de los principios que engendraron lo que realmente se llama arte de una nación, es decir, el principio religioso, el principio jerárquico, el principio étnico específico el principio técnico tradicional. Actualmente todo esto anda muy mal parado y por lo tanto no hay síntesis artística posible, como tampoco hay ética fundamentada colectiva.

* * *

Pretender hacer renacer la arquitectura colonial equivale a pretender reorganizar la sociedad, según los principios de la monarquía española del siglo XVII y más especialmente, las condiciones sociales que prevalecían en México cuando era "Nueva España."

La Arquitectura en México debe tener como bases esenciales las siguientes realidades: la imperfección de los materiales, la mezquindad de los re-

En este capítulo quedará patentizada desde luego nuestra actividad rutinaria con sólo fijarnos y hacer una comparación entre los materiales más conocidos. Comenzaremos por aquellos que son la base de nuestros morteros, o mezclas más comunes: el cemento y la cal. Los cementos que consumimos son magníficos, están elaborados según las especificaciones americanas y sobre todo, hay garantía de que traen todos los sacos que se compran, la misma composición; uno de los mejores es el cemento poblano, producto elaborado a la moderna, perfectamente especificado y "estandarizado," valga la palabra.

Viene ahora la cal..... ¿quién podría saber cuando pide una tonelada de cal, la proporción de óxido de calcio, de piedra sin calcinar, de cal apagada o de piedra que contiene? Y esto, sin entrar en el terreno de la mala fe, porque entonces una buena parte será formada de tierra y en vez de una tonelada entrarán a la obra unos 800 kilos.

¿Por qué se entrega la cal en la forma actual? ¿Por qué no se manda a las obras en forma de cal apagada en polvo, con las específicas y perfectamente envasada como el cemento? De este modo sería posible calcular con exactitud su rendimiento, suprimir el famoso zoquitero y los viajes interminables de los peones con un par de cubos, mientras el albañil espera o pide mezcla a gritos. ¿No sería más fácil hacer subir por medio de máquinas sencillas, con garruchas por ejemplo, los sacos de cal apagada (en proporción fija) así como la arena debidamen-

tos recursos espirituales y económicos del propietario, la influencia del pulque en los trabajadores y la ansiedad del mañana del alma nacional, falta en realidad de potentes ideales y de incontrastable fuerza racial.

te medida, y hacer al mismo tiempo que el agua fuera distribuida por una manguera directamente conectada con las tuberías de la ciudad, indudablemente que sí, pero hasta el presente, los albañiles, a lo sumo el maestro, son los que han tenido a su cargo estos detalles de organización y de economía: es decir, falta organización.

Veamos ahora el procedimiento usado para la arena y el confitillo: el derrumbe natural o provocado, artificialmente de los bancos de las minas, hace que los granos del confitillo y la arena se separen y es así como se entregan en las obras el uno y el otro material. Ahora bien, las experiencias de Fuller con respecto a la conveniente proporción y relación de los tamaños de los granos de arena y de confitillo son concluyentes: ha quedado demostrado que una mezcla formada por una parte de cemento, $3\frac{1}{2}$ de arena y 7 de confitillo, realiza un concreto de cemento con mayor resistencia a la construcción, mayor coeficiente a la tensión y mayor impermeabilidad que otra formada con proporción 1:2:4 y mezclada con los procedimientos vulgares; lo cual representa además un 25 por ciento de economía. No proponemos procedimientos difíciles ni costosos; para conseguir una especificación más correcta quisiéramos solamente que la arena y el confitillo (grava) se entregasen cribados o cerñidos de manera que los tamaños de los granos estuviesen contenidos dentro de ciertos límites, por ejemplo, que fueran menores de $\frac{1}{4}$ " y mayores de $1\frac{1}{2}$ ". Esto traería como resultado el que se pudiese pedir arena de varios tamaños o números, del 2, del 4, del 6, etc., lo que significa que la del número 2, por ejemplo, podría pasar por una malla del 2 y sería detenida por la malla del número 4, y así semejantemente para los otros números. La máquina para conseguirlo es sumamente sencilla en su construcción, y puede ser de manufactura "casera." De esta manera se obtendrían resultados ventajosísimos y económicos en la composición de los morteros de cemento.

Bernardo Calderón.
Arquitecto.

(Continuará).

Sociedad de Arquitectos Mexicanos

Resumen de la Vida Social durante los meses de abril, mayo y junio de 1923

(Concluye)

REGLAMENTACION DEL ART. 4º CONSTITUCIONAL.

Se manda pedir al señor Bezanilla Testa copia de las conclusiones a que llegó la Confederación de Asociaciones Profesionistas, para seguir tratando este tan importante asunto.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE ARQUITECTOS.

Quedaron nombrados los socios N. Mariscal y J. L. Cuevas para que estudien los Estatutos que presentó el Lic. Pérez Salazar respecto a dicha Cooperativa.

Resumen de la Vida Social durante los meses de julio y agosto de 1923

Sesiones ordinarias 8
Sesiones extraordinarias 2
Asistencia en promedio 9

ADMISION DE NUEVOS SOCIOS.

—La Mesa Directiva propone que se admitan como socios a los señores Arquitectos D. Ramón Viñolas y D. Francisco Mujica y Diez de Bonilla; el primero de nacionalidad española, es admitido por unanimidad como socio correspondiente, y el señor Mujica y Diez de Bonilla como socio de número.

CONCURSOS. "Casa Modelo" de la Cía. Chapultepec Heights.—Dicha compañía consulta a nuestra Sociedad si es de concederse una prórroga para el Concurso, a petición de varios concurrentes. Se le contesta que no hay inconveniente, siempre que no sea mayor de 10 a 15 días.

CONGRESOS. II. Congreso Pan-Americano de Arquitectos en Santiago de Chile.—Se dan las gracias más cumplidas al Comité Nacional de México de dicho Congreso por las gestiones hechas para conseguir se nombrara un delegado que representara a México en Santiago de Chile. Fue nombrado como delegado nuestro consocio el señor Arquitecto Alfonso Pallares.—**Primer Congreso Criminológico y Penitenciario Mexicano.**—A invitación del Comité Organizador del citado Congreso, quedan nombrados por nuestro Presidente, como delegados para representar a la Sociedad, los socios arquitectos B. Calderón Caso y J. González Pacheco.—**Congreso de Educación Arquitectónica.**—El Royal Institute of British Architects, por carta, manifiesta que el Congreso se efectuará del 28 de julio al 1º de agosto de 1924.

CONSERVACION DE MONUMENTOS.

—El socio L. Ansorena y Agreda propone que se tomen algunas providencias para evitar que los señores Capellanes y Párrocos de las iglesias emprendan obras irracionales en esos edificios. Presenta una lista de iglesias en donde él ha tenido ocasión de ver que se ejecutan esas obras. Se acuerda dirigir un oficio alusivo al Sr. Arzobispo y a los señores Capellanes y Párrocos de las iglesias citadas por el Sr. Ansorena.—**Iglesia Parroquial de Coyoacán, D. F.**

—La Inspección de Monumentos Artísticos e Históricos dirigió un oficio a nuestro Presidente para consultar a la Sociedad si es de aceptarse el proyecto del arquitecto español Ramón Viñolas para reparar el templo parroquial de Coyoacán. Nuestro Presidente pide al Sr. Viñolas se sirva mostrar su proyecto y hacer las explicaciones necesarias. Este da toda clase de informaciones, mostrando las plantas y cortes del templo, así como un buen número de fotografías en las que se ve que dicha iglesia fue construída para ser cubierta con bóvedas; pero que, quizás por escasez de fondos, fue techada con entramado de madera y azotea de ladrillo; que dichos techos debieron ser de carácter provisional y que encontrándose en mal estado urge su reparación. El señor Viñolas ha formado su proyecto siguiendo la idea primitiva de cubrir el templo con bóvedas. El Presidente da las gracias al señor Viñolas por haber propuesto a la Inspección de Monumentos Artísticos e Históricos la consulta de este asunto a nuestra Sociedad. Quedan nombrados los socios arquitectos M. Ituarte y A. Pallares para estudiar el

caso; este último presentó un informe detallado acerca de dicha iglesia parroquial de Coyoacán y opina que pueden cambiarse los techos de vigas por bóvedas como propone el señor Viñolas, con las recomendaciones y salvedades que expresa en su informe. Se contesta a la Inspección de Monumentos Artísticos e Históricos dándole las gracias por la distinción que ha hecho a nuestra Sociedad con su consulta y acompañando copia del informe de la comisión.—**Proyecto de Ley para la conservación de Monumentos Artísticos e Históricos.**—El Secretario da lectura al Proyecto de Ley que ha enviado el socio N. Mariscal. Se nombra una comisión integrada por los socios arquitectos L. Ansorena, J. L. Cuevas e I. Marqui para que estudien dicho proyecto.

(Continuará).

DIRECTORIO DE "EL ARQUITECTO"

FUNDADORES DEL PRESENTE BOLETIN:

- Arquitecto M. O. Monasterio, Presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, Capuchinas 41, Tels. Eric. 43-09: Mex., 70-01.
- Arquitecto B. Calderón y Caso, Secretario de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, Capuchinas 41, Tels. Eric. 43-09. Mex. 70-01.
- Arquitecto B. Orvañanos, Tesorero de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. 1º Velázquez de León 11. Teléfono Mexicana 12-50 Morelos.
- Arquitectos R. Balarezo y J. García Preciat, Av. 5 de Mayo 10, Desp. 49.
- Arquitecto J. Luis Cuevas, Av. 16 de Septiembre 26, Tels. Eric. 969, Mex. 63-29 Negro.
- Arquitecto L. Mac Gregor, 6º de catecas 142, Tel. Eric. Roma 17.
- Arquitecto A. Muñoz G., 8º de Capuchinas 150.
- Arquitecto A. Pallares, 1º del Corre Mayor 7; Tel. Eric. 21-94.
- Arquitecto Augusto Petricioli, 1º del Puente de Alvarado 45, Tel. Eric. 59-34.
- Arquitecto E. Ansorena y Agreda, 2º de Mesones 68, Tel. Mex. 64-67 Negro.
- Arquitecto Estanislao Suárez, 2º Lucerna 28, Tel. Mex. 9-12 Morelos.
- Arquitecto Emilio Cuevas, Av. Chapultepec 336 B., Tel. Eric. 18-15.